

REVISTA DE PRENSA

El Correo (Bilbao)

Seísmo financiero

La imposibilidad de la Administración estadounidense de salvar a Lehman Brothers y la consiguiente bancarrota del que era hasta la fecha el cuarto banco de inversión mundial, con una trayectoria centenaria, hicieron tambalearse el sistema financiero mundial (...). La zozobra que ha vuelto a sacudir los mercados evidencia que, lejos de remitir, la volatilidad que los aqueja (...) se ha convertido en su incierto y desasosegante estado natural. (...) [EDITORIAL]

El País (Madrid)

Torpeza inexcusable

Por si la tarea de contener los efectos de la crisis económica no fuera suficiente, el ministro de Industria, Miguel Sebastián, y la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, se han enredado en una discusión de competencias a cuenta de quién domina administrativamente la financiación de las inversiones en programas aeroespaciales. (...) Lo más sorprendente del asunto es la descoordinación gubernamental que revela. (...) [EDITORIAL]

EL PERISCOPIO

Manuel Alcántara



MALOS VIENTOS

El peor es el huracán 'Ike', que puede despeñar las gasolineras. El presidente Bush, que todavía no descansa en paz histórica, ha advertido de un aumento del precio de la gasolina. Lo que faltaba. 'Ike', que ha demostrado una vez más que la llamada Madre Naturaleza es indiferente y no le importa nada el destino de sus hijos, ha matado a poca gente en Texas, pero no puede dejar malheridos a todos. En Cuba, yendo un poco más lejos, la situación es catastrófica y ahora no se le puede echar la culpa a Fidel, que se ha convertido en un antepasado, ni al inicuo cerco. El responsable es el viento.

El huracán llega a Wall Street y mueve los barriles de crudo, cuyo precio se está acercando a los 100 dólares. Para demostrar que eso de la globalización es verdad va a llegar un momento en el que para salvarse haya que montar en globo. Sobre la capa de la tierra se están poniendo muy difíciles las cosas. El desplome de los mercados financieros puede afectar incluso

Los sociólogos vaticinan un espectacular aumento de la delincuencia y se va a robar

a los mendigos. Cuando el dinero no corre se para todo lo demás, salvo el rencor. Los sociólogos más contaminados vaticinan un espectacular aumento de la delincuencia y se va a robar, no sólo en los despachos, sino en las calles y en los chalets adosados. No hablemos de las joyerías, porque allí casi no queda nada.

La paz social está íntimamente relacionada con las digestiones. Cuando la gente no come se pone de muy mal humor, como se sabe, pero lo peor es que eso no sólo afecta al carácter, sino a la moral. Hace falta disponer de lo necesario para ser una persona intachable y lo que ocurre a escala individual es extensivo a los países. Ahí tienen ustedes el caso del presidente boliviano Evo Morales, que se ha visto obligado a empeñar su jersey de impetuosos colores, mientras espera que le envíen refuerzos los nueve mandatarios de la Unión de Naciones Suramericanas.

EN CLAVE DE HUMOR

Ramón



Carmén Tomás



PASA Y MUCHO

El Gobierno sigue teniendo dificultades para contar a los españoles la verdad de lo que está pasando. Las tiene en todos los terrenos, pero especialmente visible se está haciendo si hablamos de economía. Lo ocurrido en las últimas horas en los mercados financieros tiene muchos calificativos. Sin embargo, aún es pronto para utilizar el peor que se nos ocurra. Pueden ocurrir más cosas y puede que sea en las próximas horas. Pasa que no sólo ha quebrado Lehman Brothers. Es que la mayor aseguradora del mundo, AIG, es insolvente y necesita dinero a toda prisa para salvarse. Es que detrás se espera un camino parecido para las aseguradoras de crédito y para otros bancos norteamericanos y vaya a usted a saber si de otras zonas del mundo. Pasa que las bolsas se han hundido, empobreciendo a millones de familias y empresas y pasa que las condiciones de crédito son cada vez más difíciles. Y pasa que la confianza está resquebrajada.

Cuál será el grado de deterioro que el BCE se ha visto obligado a inyectar en el mercado 100.000 millones de euros y la FED en torno a los 600.000 millones de dólares. La cruda realidad es que los expertos ya no hablan de una crisis de liquidez fruto de la desconfianza que generó la contaminación de las hipotecas "basura" allá por agosto de 2007, sino que podemos estar ante una crisis de solvencia. Es posible que nuestro sistema financiero sea fuerte y esté perfectamente vigilado, lo cual no nos hace inmunes. España necesita financiar en el exterior el 10% de su PIB anual y hoy por hoy ni está esa financiación ni se la espera.

La unión de las dos crisis es letal para España y ya lo han señalado así analistas y expertos de la Unión Europea y del FMI. Lo único positivo que tiene este nuevo episodio del crack es que vaya apareciendo el billón de euros que valen los activos contaminados, sepamos qué entidades los tienen y en qué cuantía. Sólo cuando se produzca ese necesario saneamiento, la confianza volverá y el mercado tenderá a estabilizarse, aunque para entonces, no lo conocerá ni la madre que lo parió.

Innovar en el Parlamento

PUÉDE nuestro Parlamento foral facilitar el avance económico para salir de la crisis? Institución Futuro exponía en estas páginas (6/9/2008) los principios generales que deben presidir la innovación económica que Navarra necesita. Procede ahora concretar reformas en las diferentes áreas. La entrega de hoy pretende demostrar la utilidad que puede tener la Cámara para hacer progresar la economía.

La investigación de Carlos Sebastián "Instituciones y economía", a partir del informe Doing Business del Banco Mundial y de la base de datos Executive Opinion Survey, ha analizado el caso de España. Sus conclusiones ponen de manifiesto la baja calidad de nuestra legislación. La primera reforma que propone es una simplificación regulatoria que otorgue agilidad y rapidez a la economía.

Nuestro Parlamento foral podría transformar esta debilidad nacional en una fortaleza regional, y hacer que nuestra legislación autonómica fuera la más propicia de España para la actividad empresarial. Si tuviéramos esta ventaja, Navarra mejoraría su atractivo para atraer inversiones y empresas. Así como Delaware (EEUU) ha hecho de la calidad de sus leyes su mayor atractivo para atraer negocios, Navarra podría ser el Delaware de España: un lugar de excelencia por su seguridad jurídica y eficacia institucional.

Para mejorar nuestra calidad legislativa conviene dejar claro que es perjudicial que un parlamento apruebe muchas nuevas leyes. Una producción legislativa excesiva lo que provoca es un aumento de la complejidad legal y de burocracia. Prueba de ello es que hay Estados norteamericanos que tienen limitado el número de sesiones anuales que sus parlamentos pueden operar, para evitar que éstos legislen en exceso. El esfuerzo de tiempo y dinero que supone desbrozar la jungla legislativa aumenta los costes de funcionamiento de las empresas. Disponer de una jurisprudencia clara, sencilla y de calidad aumenta la confianza de las empresas para instalarse en una región.

Nuestros parlamentarios forales debieran

tener como prioridad eliminar la legislación redundante. Así, sería conveniente acogerse a la jurisprudencia europea o a la nacional en los temas en que convenga la homologación. Esto evitaría esfuerzos estériles, como el de la Ley foral sobre el síndrome esponjiforme bovino. Por el contrario, en aquellas materias en las que nuestro sistema económico nos proporciona ventajas competitivas, como la fiscalidad, el Parlamento debiera lograr que sus disposiciones fueran excelentes.

Otro factor que puede mejorar nuestra calidad institucional es evitar la obsesión diferenciadora legislativa de Cataluña, Galicia y el País Vasco, torpeza que no sale gratis. Los abusos regulatorios, y especialmente los que se refieren a la lengua autonómica, no animan a que vengan a instalarse empresas de fuera. Por el contrario, las facilidades que promueve la legislación de la Comunidad de Madrid, siempre rigurosamente compatible con la jurisprudencia nacional y europea, despiertan la confianza inversora y el advenimiento de nuevas empresas.

Por último, apremiar al cuidado que los parlamentarios deben poner en la Ley de Presupuestos en curso. En una situación de crisis, que va a ser larga, con números rojos en nuestras cuentas, debiera primar el pragmatismo económico sobre la discusión político-partidista. La economía no es ni de izquierdas ni de derechas, sino próspera o decadente. Si nuestra economía no es competitiva globalmente, perderemos calidad de vida y además nuestro bienestar social será insostenible. Señores parlamentarios: déjen se de estériles gestos populistas y promuevan medidas que liberalicen la economía y ahorrén gasto público o, de otro modo, el aumento de deuda comprometerá el futuro de nuestra tierra.

Julio Pomés es director del think tank Institución Futuro



Julio Pomés